

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

Año 104

Octubre, 1957

Núm. 10

Sección Oficial

Documentos Episcopales

CIRCULAR acerca de la Cruzada del Rosario en Familia

«Días de cielo los que he pasado en Salamanca durante la semana de los actos finales de la Cruzada del Rosario en Familia». Así se expresaba el R. P. Peyton al despedirse. «No me olvidaré nunca de Salamanca», repeta con frecuencia.

Efectivamente han sido días de cielo los de la preparación, los de los triduos, los de las concentraciones. Las reuniones comarcales de los Sres. Párrocos para tratar de los medios más eficaces para promover en sus feligresías el rezo del santo Rosario, la incansable y delicadísima actuación de las Misioneras Seculares, el infatigable celo, la inagotable actividad y la prudencia desarrolladas por el P. Cándido Aniz, Delegado diocesano de la Cruzada, la colaboración de los religiosos de varias Ordenes, la predicación de los Sacerdotes en los triduos, el esfuerzo y entusiasmo desarrollados en las concentraciones, hicieron que la Diócesis de Salamanca, toda al unísono, como un solo corazón, viviera espiritualmente al lado de nuestra Madre, la Sma. Virgen; lo cual es vivir en la tierra vida del cielo. Las numerosísimas confesiones purificadoras de las conciencias, y las comuniones vivificadoras y fortificadoras de los espíritus, convirtieron la Cruzada en general misión de amor, atraídos los corazones por el amor de nuestra Madre.

«Salamanca por el Rosario» clamaban los entusiastas jóvenes de Guijuelo y su comarca, al despedir al P. Peyton.

Esto es lo que buscábamos al proponer al P. Peyton la Cruzada del Rosario en Familia en nuestra Diócesis: acercar los corazones a María para que Ella reine en nuestros hogares, con el recuerdo diario de los misterios del Rosario y la repetida invocación a Nuestro Padre que está en los cielos y a nuestra Madre, llena de gracia, para que ruegue por nosotros.